



CARTAS Á UN SACERDOTE
SOBRE
SERMONARIOS BASCONGADOS.

SR. D. F. DE T.—G....oyerrí.

Muy Sr. mío y de mi mayor aprecio: Permitame V. ante todo que le felicite de corazón por los propósitos que se sirve manifestarme de dedicarse de lleno á la predicación desde la Cátedra del Espíritu Santo en nuestra hermosa lengua privativa, en el majestuoso idioma que en época remotísima aportaron á nuestra pátria los hijos de Aitor, y que despues de haber sido general en toda ella, vive hoy refugiada al abrigo de las montañas euskaldunas, demostrando, en medio de las vicisitudes porque ha atravesado en su larga vida histórica, su profunda vitalidad y las fuertes raíces que le mantienen apegada á la viril raza que tiene su asiento al pié de los abruptos Pirineos, en la region que bañan por una parte las aguas del airado Cantábrico, limitan por la opuesta las márgenes del caudaloso Ebro, y cierran por occidente las férreas montañas de Somorrostro.

Sí, estimado amigo mío; nadie como Vds ni con más provecho puede contribuir á prolongar la existencia de este admirable idioma, que á falta de otros vestigios basta por si solo para demostrar la remotísima antigüedad de la raza euskara y sus raras condiciones de originalidad y de entereza, y ninguna tribuna mejor para ello que la cátedra sagrada, desde la cual, con gran utilidad de las almas, pueden ustedes ejercer su elevada mision, manteniendo constantemente vivo en los corazones el fuego religioso que animaá los sencillos moradores de la Euskaria, haciendo llegar á ellos las enseñanzas y los consue- los de la verdad católica, y manteniendo á la par vivo el culto á las honrosas tradiciones del pais.

Déjeme V., pues, que le felicite cordialmente por los excelentes propósitos que le animan, y una vez que ha tenido la bondad de acudir á mi, teniendo en cuenta segura y únicamente mis aficiones á la bibliografía euskara, nó en manera alguna mi competencia en la materia, paso á participar á V. con el mayor gusto, las noticias que yo poseo y V. desea sobre *Sermonarios bascongados*, que puedan servirle, á la vez que para acostumbrarse al manejo y las elegancias de nuestra lengua, de fuente de estudio y útil preparacion para sus disertaciones y pláticas religiosas.

Entre las obras de este género que poseemos en bascuence guipuzcoano, merece citarse en primer término, la hermosa coleccion en tres gruesos tomos que dejó escrita el Sr. D. Juan Bautista de Aguirre, Rector de Asteasu y Diputado general del Arciprestazgo mayor de Guipúzcoa, y dada á la estampa, con beneplácito del Sr. Obispo de la diócesis y ayuda del clero de Guipúzcoa, el año de 1850, impresa en Tolosa en el establecimiento tipográfico de Andrés de Gorosabel.

El primer tomo de las pláticas de Aguirre versa sobre los *Sacramentos*; lleva por título: *JESU-CRISTOC BERE ELIZARI UTZI CIOZCAN ZAZPI SACRAMENTUEN GAÑEAN ERACUSALDIAC*, y contiene 63 sermones, formando un volumen en 4.º español de 630 páginas, de hermosa y clara impresion.

El tomo II, que constituye un volumen análogo de 524 páginas, está dedicado á la explicacion de los Mandamientos de la Ley de Dios; lleva por título: *JAUNGOICOAREN LEGUECO AMAR AGUINTEEN GAÑEAN ERACUSALDIAC*, y Contiene 25 pláticas, propias para la Misa mayor; otras 25, precedidas de un Prólogo especial, destinadas á la preparacion para el cumplimiento Pascual de los niños que hubieren recibido ya la primera Comunión, (*lenvico comunioa eguin zuen gazteentzaco eracusaldiac*),¹ nueve pláticas más dispuestas para adultos con el mismo fin (*Confesio onaren prestaeragazteai eraguiteco*), y destinadas á una Novena en obsequio á la Santísima Virgen (*Virgiña chit Santa gure becatuacgatic naigabez beleari*); un Sermon para antes de la primera Comunión (*aurrai lenengo Comunioaren aurretic eguindaco itzaldi edo platica*); mas el principio de otro sobre la misma solemnidad, que el autor dejó sin terminar y que figura así en su coleccion.

(1) Merece además verse sobre la materia el librito que el mismo autor dió á luz el año 1803 con el título de: *CONFESIOCO ETA COMUNIOCO SACRAMENTUEN GAÑEAN ERACUSALDIAC*, *lenvico Comunioraco prestatu bear diran aurrentzat, eta bide.: Cristau acienzat ere bai*.

El tomo III y último de la obra, que forma un volumen de 640 páginas, lleva por título: JESU-CRISTO ETA VIRGIÑA CHIT SANTAREN MISTERIOEN, *eta beste cembait gaucen gañean Eracusaldia*, y contiene 46 pláticas sobre los principales misterios de la religion, y 15 sermones, propios para la predicacion de Cuaresma (*Avenduco eta Garizumaco Sermonyac edo doctriñac*).

La obra del Sr. Aguirre, rica en doctrina, escrita en fácil y correcto bascuence, y con estilo claro y sencillo, propio de las gentes del pueblo á quienes se dirijia el autor en sus sermones, (predicados en la iglesia de Asteasu, de la que fué Vicario), son un valioso arsenal para los Sres. Párrocos y sacerdotes que tienen que frecuentar la Cátedra del Espíritu Santo, y estoy seguro que ha de leerlos V. con tanto gusto como provecho.

No ménos importante que el Sermonario del Sr. Aguirre es el *Ensayo de explicacion de toda la Doctrina Cristiana*, dispuesto en pláticas bascongadas por el Pbro. D. José Ignacio de Guerrico, natural de Segura, y Beneficiado de Mutiloa, obra que creemos anterior á la del Sr. Aguirre, (pues fué ya ofrecida por su autor al M. I. Clero del Arciprestazgo mayor de Guipúzcoa en la Congregacion ordinaria del dia 9 de Julio de 1805), ó cuando ménos escrita sin conocimiento de ésta, y que el Sr. Guerrico no tuvo el placer ni aun de verla impresa, á pesar de las muchas gestiones que á este fin hizo en un periodo de veinte años hasta su muerte ocurrida el dia 23 de Febrero de 1824, á cuya sazón contaba ya ochenta y cuatro el ilustrado y virtuoso sacerdote y catequista bascongado.

El importante *Ensayo* del Sr. Guerrico, cuya publicacion acordada ya por el M.I. Clero en sus Congregaciones generales de los años de 1847, 48 y 49, no vió la luz hasta el de 1858, á los 58 de haber sido escrito por el autor y á los 34 de su fallecimiento, gracias aún entónces al desprendimiento de una respetable Señora, forma dos hermosos volúmenes en 4.^o, impresos en el establecimiento tipográfico de la Viuda de Mendizabal, de Tolosa, cuyo título es el siguiente: CRISTAU DOCTRIÑA GUZTIAREN ESPLICACIOAREN SAYAQUERA, *euscarazco platica edo doctriñetan partituric*, DON JOSÉ IGNACIO DE GUERRICO, *Mutiloaro beneficiaduac equiña*.

El ilustrado sacerdote segurano sigue en sus Pláticas el orden de preguntas y respuestas del Catecismo del P. Astete, al que ha agre-

gado, para mayor explicacion, otras muchas preguntas, arregladas á las doctrinas del Catecismo romano ó de San Pio V en lo que enseña, y en lo demás á las doctrinas de autores clásicos; cada plática está ajustada aproximadamente de modo que pueda dársele lectura en unos veinte minutos, repartiendo en diversos puntos, de modo que con facilidad puedan dividirse en dos lecturas, aquellas que por la abundancia del asunto han salido más largas; y consta cada una de exordio, en que se propone el asunto, su division y su necesidad é importancia; de la explicacion en diálogo ó conferencia familiar, y de un epílogo cuya mision es sacar todo el fruto posible del asunto.

La obra está dividida en las cuatro partes principales de la Doctrina Cristiana, como la del P. Astete, y distribuida en la forma siguiente:

«En la primera parte, y en la 1.^a plática, ó lectura de la introduccion, se declara, en qué consiste la verdadera felicidad del hombre, y para lograrla, la necesidad y dicha grande de ser Cristiano, nó solo en el nombre, sinó en las obras. En la 2.^a plática la señal de la Santa Cruz, modo de hacerla, sus misterios, y el amor que Jesu-Cristo nos manifestó en ella. En la 3.^a la division de la doctrina y la necesidad de saber y entender sus cuatro partes; en la 4.^ay5.^a la necesidad de la fé, noticia del Símbolo de los Apóstoles, y las pruebas principales de la divina revelacion de las verdades contenidas en la Santa Escritura y tradicion; en la 6.^ay7.^a la existencia de un Dios, sus perfecciones mas conocidas, y el misterio de la Santísima Trinidad; en la 8.^a, 9.^a y 10.^a la historia de las obras de la creacion en general y la de los Angeles y la del hombre en particular, y pruebas de su inmortalidad. En la 11.^ay12.^a la historia exacta del pecado original y sus funestas resultas, y la necesidad y esperanza de su remedio por nuestro Divino Salvador; y en las 6 pláticas siguientes el compendio de la Historia Sagrada, desde Adan hasta la venida de Jesu-Cristo; y sucesivamente en muchas pláticas separadas, la historia y doctrina de los misterios de la Encarnacion del Verbo Divino, Visitacion de la Virgen Santísima á Santa Isabel, Nacimiento de Jesu-Cristo, Circuncision, Epifanía, Presentacion en el Templo, huida y vuelta de Egipto á Nazaret; lo ocurrido en el Templo á los doce años; su vida oculta hasta los treinta, y á continuacion su vida pública; Bautismo, Tentaciones, Milagros y Doctrina; su pasion y muerte; resurreccion, ascension; venida del Espíritu-Santo; establecimiento de la Iglesia y notas de su verdad é infalibilidad; la Comunión de los santos; el perdon de los pe-

cados; la resurreccion de la carne, y la vida perdurable, con la explicacion exacta y consideracion de la buena y mala muerte; del juicio particular; del juicio universal; de la gloria eterna; de las penas del infierno y su eternidad; y de las penas del purgatorio en pláticas propias; y, últimamente, la explicacion de la Bula de la Santa Cruzada, para aliviar este trabajo anual á los Párrocos. Y así en la primera parte de la doctrina se encuentran la historia abreviada de la Religión, de sus Dogmas y Misterios mas principales; abundante materia de oracion y consideracion y los motivos mas eficaces para exhortar al pueblo á aborrecer el vicio y vivir cristianamente. Todo en 43 pláticas.

»En la segunda parte, en otras diez pláticas, se esplica con claridad lo perteneciente á la necesidad y utilidad de la oracion; el modo práctico de hacerla con fruto, acompañada con alguna meditacion y consideracion; y á continuacion con bastante estension se declaran el Padre nuestro, el Ave-Maria, la Salve, y la devocion verdadera de la Virgen Santísima.

»En la tercera parte se esplica igualmente la Moral Cristiana práctica, que consiste en evitar el pecado y ejercitar la virtud; y después de hablar en dos pláticas del pecado mortal y del venial, y en siete pláticas de los siete pecados capitales y sus remedios, se declaran las cuatro virtudes cardinales, y á continuacion los mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia, tratados menuda y prácticamente; todo en 41 pláticas.

»Y, últimamente, en la cuarta parte se esplican del mismo modo lo tocante á la gracia habitual ó justificante, y á la actual y excitante; los Sacramentos, en general, y cada Sacramento en particular con bastante estension, especialmente los de la penitencia, comunion y matrimonio; todo en 20 pláticas.»

Este largo sumario, tomado del prólogo mismo del Sr. Guerrico, basta para dar á V. idea de la importancia de su Sermonario, que contiene nada ménos que 114 pláticas, escritas en fácil y claro bascuence guipuzcoano, en lenguaje propio y sencillo, y desarrolladas con arreglo á las necesidades generales del púlpito.

La obra, aprobada por el Sr. Obispo de la Diócesis y que obtuvo las más favorables censuras de los Sres. Sacerdotes, á cuyo exámen fué sometida, forma dos hermosos tomos en 4.^o, con un total de mas de mil páginas, y es indispensable para los señores párrocos y predicadores, á quienes puede ahorrar muchísimo trabajo.

La materia, mi estimado-amigo, ofrece aun mucho de sí, pues quedan todavía bastantes libros que merecen ser incluidos en esta noticia entre los *Sermonarios bascongados*; pero esta carta va ya tomando excesivas proporciones, y me ha de permitir V. que le ponga término, sin mas que un pequeño aditamento, y sin entrar en el eximen de ninguna nueva obra.

Si V. posee por ventura las colecciones de Aguirre y Guerrico, nada tengo que añadir, y aun pudiera dejar de molestarle con esta mi carta; pero, si como es tambien fácil no las conoce, y como es mas que probable desea adquirirlas, su primera pregunta ha de versar seguramente sobre los medios de obtener dichas publicaciones, á cuya contestacion he de anticiparme.

Ambos *Sermonarios* obtuvieron muy favorable acogida por parte del clero bascongado, y como quiera que no son tantos todavía los años trascurridos desde que vieron la luz, deben existir muchos ejemplares distribuidos en Guipúzcoa entre los sacerdotes ancianos ó en poder de las familias de algunos de los fallecidos, cuya adquisicion, por lo mismo, no será difícil. Esto, en cuanto á la obra del Sr. Aguirre; pues de la del Sr. Guerrico deben quedar aun á la venta en las librerías de Gurruchaga y Lopez, de Tolosa, donde había algunos hace poco tiempo y en cuyo punto adquirí yo varios, por cierto uno de ellos, el último, por un precio tan ínfimo, que seguramente no cubre el del hermoso papel de hilo empleado en su impresion.

Basta por hoy, amigo mio. Si esta carta, como me temo, no le es á V. molesta por su pesadéz, y desea, por el contrario, conocer algo más de lo que puedo decirle sobre la materia, en cuanto mis ocupaciones me lo permitan tendré el gusto de volver á ocuparme del asunto y de entretenerle un rato de sus, graves ocupaciones.

En tanto, como siempre, me repito á sus órdenes afectísimo amigo y S. S.

JOSÉ MANTEROLA.



CARTAS Á UN SACERDOTE
 SOBRE
SERMONARIOS BASCONGADOS.

II.

SR. D. F. DE T.—G..... *oyerri*.

Muy Sr. mio y de mi mayor aprecio: Ya que, con su habitual bondad, ha dispensado V. tan amable acogida á mi primera carta, paso, sin más preámbulos á indicarle en esta segunda, algunas otras obras que, además de las ya citadas de Aguirre y Guerrero, pueden servirle de útil práctica en el manejo de la lengua bascongada, y de provechosa preparación para la cátedra del Espiritu-Santo.

Entre los repertorios de Sermonarios con que contamos en nuestro hermosísimo idioma, merece no ser olvidada la coleccion de PLÁTICAS ACERCA DE LA CONFESION Y LA COMUNION, dada á la estampa á principios de este siglo por uno de los más ilustrados y virtuosos sacerdotes bizcainos, el Sr. D. Juan Antonio de Moguel y Urquiza, Cura de Marquina, y autor, entre otras obras, de unas CARTAS Y DISERTACIONES SOBRE LA LENGUA BASCONGADA, publicadas por la Real Academia de la Historia en el tomo VII del *Memorial histórico español*; de las VERSIONES BASCONGADAS DE VARIAS ARENGAS Y ORACIONES SELECTAS DE LOS MEJORES AUTORES LATINOS, «en demostracion práctica de la pureza, fecundidad y elocuencia del idioma bascuence, contra las prevenciones de varios escritores extraños, y contra algunos bascongados que solo tienen una noticia superficial del idioma pátrio,» versiones hechas por encargo del sábio filólogo Mr. Humbold, y publicadas en Tolosa en 1802, (un tomo en 4.^o impreso en casa de Lalama); de unos *Estudios gramaticales sobre la lengua bascongada*, publicados al siguiente año en Vitoria, en la imprenta de J. Larumbe (un tomo en 8.^o), y de la notabilísima obra EL DOCTOR PERU ABARCA, *catedrático de lengua bascongada en la Universidad de Basarte*, ó «Diálogos entre un rústico solitario bascongado y un Barbero callejero llamado Maisu Juan,» que al cabo de muchos años de conservarse inédita en el convento de los RR. PP. Franciscanos de Zarauz, ha visto la luz en el de 1881, es-

meradamente impresa en el primer establecimiento tipográfico de Durango, á cargo de D. Julian de Eleizalde.¹

D. Juan Antonio de Moguel—como sus hermanos D. Juan José y D.^a Vicenta, ambos excelentes cultivadores asimismo de la lengua euskara,—era marquinés, y su dialecto natural era el bizcaino, variedad de aquella localidad, que es indudablemente la más típica y hermosa del Señorío; pero no por eso dejaba de poseer perfectamente el habla guipuzcoana, y en ella escribió sus *Pláticas sobre la Confesion y Comunion*, por lo mismo que, como intermedia, es la más general de todas y la que con más facilidad se entiende en toda la región bascongada.

El título de su obra, que, con las licencias necesarias, fué impresa en Pamplona, librería de la Viuda de Ezquerro, el año de 1800, es el siguiente: «*Confesio ta Comunioco sacramentuen gañean eracasteac, edo Cembat gauzac lagundu bear dien Confesio ta Comunioari ondo eguiñac izaiteco. Ateratzen du arguira Guiputz itzqueran Cristau euscaldunen oneraco D. Juan Antonio Moguel ta Urquizac: Marquinaco cura, edo Anima-zaia.*— Bear bezela. Iruñeco Libruguille Ezquerrorem Alargunaren Echean: 1800. Urtean.»

Contiene el libro, que forma un volumen en 4.^o de XVIII-256 páginas, (mas los índices y fées de erratas), 13 pláticas sobre el Sacramento de la Confesion, y 5 sobre el de la Comunion, escritas en diálogo ó conferencia familiar, y la extension de cada una de ellas exige aproximadamente y por término prudencial media hora para ser leida ó pronunciada desde el púlpito.

La materia es interesante, las conferencias, por su asunto y hasta por la forma de su exposicion y desarrollo, son propias para la época de la Cuaresma, y, en cuanto á su lenguaje, es claro, sencillo é inteligible, y muy semejante al del P. Cardabaráz, á quien Moguel tomó como modelo de diction para estas Conferencias, segun él mismo confiesa, por las razones que expone, en el siguiente párrafo del Prólogo:

«Uste det berriz libru onetaco eusquera izango dala aditua Guiputz gucian, Vizcaico erri ascotan ta Naparroa gueiengan. Cardavera-

(1) D. Juan Antonio de Moguel anunció además la publicacion de un DICCIONARIO PERFECTO DE TRES DIALECTOS BASCOS, que no llegó á ver la luz, y dejó a su muerte diversos papeles y documentos que en su mayor parte fueron recojidos por el distinguido literato, su amigo D. José de Vargas y Ponce, y deben conservarse en la Real Academia de la Historia de Madrid,

sen libruac aditzen errazagoac dira Euscal-errietan Mendibururenac baño. Onec itz asco artu ditu Napar eusqueratic, ta nola urruti dauden bata bestengandic Naparroa ta Vizcaia, ez ala Guiputzac (bada oec erdian daude) errazago eguiten zaie Vizcaitarrari aditzea Cardaverasen itzquera guiputz utsecoa, Mendibururen guiputz-naparra baño. Au ez da esatea, Mendibururen eusquera ederra ez dala; da eguiaz, ta itzac garbiago ta eusqueratsuagoac, Cardaverasen libruetacoac baño; ala ere onenac lecu zabalagoan aditzen dira esan dedan arrazoiá gatic. *Nic ere oni jarraitu diot aleguinez arrazoi beragatic.*»

Las *Pláticas sobre la Confesion y la Comunión*, de Moguel, son, pues, por todos conceptos, utilísimas para los predicadores bascongados, y merecen ser recomendadas á cuantos sacerdotes explican la divina palabra en la vieja lengua de Aitor.

Es igualmente digno de mencion entre los Sermonarios en lengua euskara, el que con el título de «*Urteco igande guztietaraco platicac edo itzaldiac*, Naparroan, Elcano deritzan errian, bertaco Vicario Jaun *Don Joaquin Lizarragac* compondu eta predicatuac,» vió la luz en 1846, impreso en San Sebastian, en el establecimiento de D. Ignacio Ramon Baroja, bajo los auspicios, segun tengo entendido, del ilustrado bis-cófilo y celoso sacerdote hernaniense D. Agustin Pascual de Iturriaga.

La coleccion del Sr. Lizarraga, que forma un volúmen en 4.^o de 448 páginas, contiene 65 sermones para todos los domingos y fiestas principales del año, compuestos expresamente para sus feligreses, y predicados por su autor en la pequeña localidad de Elcano, de la que fué Vicario durante muchos años el Sr. Lizarraga.

Los Sermones son excelentes, y aunque ofrecen algunas pequeñas dificultades de comprension (especialmente para los bizcainos), por hallarse escritos en el dialecto alto nabarro meridional, (segun la sábia clasificacion de las variedades del bascuence, hecha por el Príncipe L. L. Bonaparte), esas dificultades no son grandes para los guipuzcoanos y se vencen fácilmente con un poco de práctica en la lectura, y con la ayuda del pequeño vocabulario basco-castellano, compuesto de 380 voces, agregado por el autor al final de la obra para su mejor inteligencia.

Si tiene V. ocasion de hacerse con ella, estoy seguro que ha de leerla con gusto, y que los pequeños obstáculos con que quizás pudiera tropezar para la comprension de una que otra voz, de uso ex-

clusivo en Navarra, han de servirle para fijar más y más su atención, y de estímulo é incentivo para el estudio.¹

Voy á dar á V. ahora, para que haya de todo, como en la viña del Señor, breve noticia de dos Sermonarios, en bascuence bizcaino, no menos curiosos é interesantes que los precedentemente citados: tales son, las *Pláticas para todos los domingos del año*, del P. Fr. Pedro Astarloa (hermano del célebre filólogo de igual apellido) del orden de San Francisco, Lector jubilado, Padre de la Provincia de Búrgos y Definidor de Cantábría; y las disertaciones acerca de *Los Mandamientos y Los Sacramentos* del P. Fr. Bartolomé de Santa Teresa, carmelita descalzo.

El primero, que lleva el título de: *Urteco domeca gustijetaraco verbal-di icasbidecuac, ceinzubetan azalduten dan Erromaco catecismua*, consta de dos gruesos volúmenes en cuarto (de 280-LXII y XL-VIII páginas, y XVI-290 respectivamente), impresos ambos en Bilbao; el primer libro por D. Eusebio Larumbe (1816) y por D. Pedro Apratz, el segundo, y dedicado éste al ilustre mariscal de Campo D. Francisco Longa y Anchia, gefe militar de Bilbao en 1818, cuyas armas (las de Longa) aparecen grabadas al frente de la larga dedicatoria euskara del Padre Astarloa.

El libro I de la obra comienza por una introduccion á los sacerdotes (*Euscaldun arima-zain jaunai*), en la que el autor explica los motivos de su obra, que no son otros que los deseos manifestados por el Concilio de Trento de facilitar á todos los católicos el conocimiento de los artículos de fé y las verdades de la Iglesia, y el de cooperar por su parte á facilitar esta mision, no solo á los sacerdotes bascongados, si que tambien á los fieles en general del Señorío; y contiene en 26 con-

(1) El ilustre Principe Bonaparte, á quien jamás agradeceremos bastante los bascongados los eminentes servicios que ha prestado á nuestra lengua y literatura, dió á luz á sus expensas en 1868, dos obras más del Sr. Lizarraga, muy importantes para el estudio del dialecto alto-navarro meridional, y de la variedad dialectal de Elcano. Dichas obras son las siguientes:

—*Jesucristoren Evangelio sandua Juanec dacarran guisara Don Joaquín Lizarragac euscaran itzulia itzez itz, daiquen diña, eguiaren amorez, ta Luis Luciano Bonaparte Principeac arguitara emana.*» En 4.º, de 90 páginas mas los títulos. Londres 1868, imp. Strangeways et Walden. (De esta obra solo se tiraron 250 ejemplares).

—*JESUS. Copla gaisa batzuc molde gutitacoac, celebratus Jesus Jaunaren amoreac ta favoreac. Don Joaquín Lizarragac componduac, ta Luis Luciano Bonaparte principeac arguitara emanac.*» En 12º sin paginacion. Londres 1868, impr. Strangeways et Walden. (Esta obrita, que ocupa 244 páginas, contiene 729 cuartetas ó coplas).

ferencias que ocupan 275 páginas de texto, la explicacion minuciosa y detallada de las dos primeras partes de la Doctrina cristiana.

Cada discurso va seguido de una Exhortacion final, y abarca por término medio diez páginas, cuya lectura ó recitado podrá exigir aproximadamente unos cuarenta minutos.

Sigue inmediatamente á las Conferencias la explicacion en bascuence del Evangelio para todos los domingos del año, (*Urteco domequetaco Evangeliyuac eusqueraz: Verbaldijetaco sarraijeracaz*), por si los señores párrocos desean hacer preceder de dicho trabajo su plática dominical; y esta explicacion, comun á ambos volúmenes de la obra, abarca una extension de LXII páginas.

Termina el tomo I con la exposicion de los textos del Evangelio para cada plática dominical (*Domequetaco Evangelijuetatic Verbaldi edo Platicac aterateco esacai edo testuac*) que ocupa otras XLVIII páginas.

El libro II, que comienza con una larga dedicatoria á D. Francisco Longa, en la que el P. Astarloa, después de una erudita disertacion sobre el valor y principales hechos de armas de los antiguos cántabros, hace un cumplido elogio de las prendas de aquel ilustre militar, contiene en 27 conferencias ó pláticas la explicación de las partes tercera y cuarta de la Doctrina cristiana.

Para que V. pudiera formar exacta idea de su valor y estension le incluiría con gusto el indice de sus cincuenta y tres conferencias, pero esto me llevaría demasiado léjos y daría á estas cartas excesivas y quizás perjudiciales proporciones.

La obra del Sr. Astarloa, escrita en correcto y purísimo bascuence bizcaino, es importantísima para los señores párrocos y predicadores del Señorío, y puede ser de no escasa utilidad, aún para los sacerdotes guipuzcoanos, pues con poco trabajo pueden acomodar sus hermosas pláticas al habla vulgar en nuestra provincia, especialmente en la region alta de Guipúzcoa, ó sea en *Goyerrí*, ó acudir á ellas para el estudio con no escaso fruto.

Y paso ya á dar á V. noticia del Sermonario del P. Fray Bartolomé de Santa Teresa, circunscrito á la explicacion de los *Mandamientos y los Sacramentos* y que consta de tres tomos en 8.º, impresos en la libreria de la Viuda de Rada, en Pamplona, en los años 1816, 1817 y 1819 respectivamente.

El título del tomo I es el siguiente: *Jaungoicoaren amar aguindube-*

taco lelengo bosteen icasiquizunac, y contiene 26 pláticas distribuidas en la forma siguiente: 1.^a encareciendo la necesidad de aprender la doctrina-cristiana; (*Dotriña icasteco preminia aldía*); 2.^a Del principio del mundo, de la grandeza del hombre y del valer del cristiano. (*Mundubaren asieria. Guizonaren andi izatia. Ta Cristinautziaren baljua*); 3.^a Explicando qué son los mandamientos de la Ley de Dios, y desde cuando datan. (*Aguindubac cer dirian. Ceimbat modutacuac dirian. Jaungoicuaeren Amar aguindubac ceintzuc dirian, ta nos asi ziran*); IV á XI sobre el primer precepto del Decálogo; XII á XV, sobre el segundo Mandamiento; XVI á XVIII, sobre el tercero; XIX á XXII, sobre el cuarto; y XXIII á XXVI sobre el quinto Mandamiento. Concluye el tomo, que consta de X-278-32 páginas con un Sermon, cuyo título es: *Sermoia gurasuen ta umien oneraco*, y al que sirve de tema el versículo 12 del capítulo 30 del Eclesiastes: «Curva cervicem eius (filii) in juventute, et tunde latera eius, dum infans est, ne forte induret, et non credat tibi, et erit tibi dolor animæ.»

El tomo II, que forma un volúmen en 8.^o de IV-302 páginas, lleva por título: *Jaungoicuaeren amar agindubeetaco azqueneco bosteen icasiquizunac*, y contiene 26 pláticas distribuidas en esta forma: IX dedicadas á la explicacion del sexto precepto del Decálogo; VI á la del sétimo; VII á la del octavo y IV á la de los mandamientos nono y décimo; terminando el libro con un Sermon en honra y alabanza de Santa Teresa; (*Neure Ama Santa Teresaren honraraco ta alabanzaraco*).

La tercera parte de la obra, dedicada por el autor al Illmo. señor Dr. D. Atanasio de Puyal y Poveda, Obispo de Calahorra y la Calzada, del Consejo de S. M. y Señor de Arnedillo, (como las dos primeras lo habian sido al V. Clero del país bascongado), está destinada á la explicacion de los Sacramentos, como lo indica su título (*Eleisaco zazpi sacramentuben icasiquizunac*), y contiene 36 pláticas catequísticas; la 1.^a sobre los Sacramentos, su origen y objeto; la II á la VIII sobre el Bautismo; la IX sobre la Confirmacion; la X á la XVII sobre la Penitencia; la XVIII y XXIV sobre la Comunión; la XXV y XXVI acerca de la Extrema-uncion; la XXVII á XXIX sobre el Sacramento del Órden, y la XXX á XXXIV acerca del Matrimonio, constituyendo esta tercera parte un volúmen en 8.^o de 380 páginas.

«Yo no he hecho, Ilustrísimo Señor, en estas pláticas,—dice el autor en su dedicatoria al Prelado de la diócesis—mas que reunir á un órden predicable analítico, claro y breve, en cuanto le es permitido

»al Catequista, lo que es propio, urgente y necesario á la gente de mi
»Pais, que casi toda ella vive del trabajo de manos en las montañas,
»como V. S. I. la ha visto en sus Santas Visitas, teniendo siempre á
»la mano el dogma de la Sagrada Teología y el Catecismo Romano.
»Me he desviado con todo estudio de las materias abstraídas y opina-
»bles. He cargado la mano sobre los abusos, ignorancias ó relajacio-
»nes mas comunes, y mas difíciles de corregir, después de explicar la
»verdadera doctrina de cada materia.»

Las pláticas del P. Fr. Bartolomé merecieron que el Prelado, por una carta-circular, ordenára á los Sres. Curas bascongados de su Obispado las leyesen del púlpito al pueblo, prueba inequívoca de su utilidad.

Su bascuence es bizcaino bastante cerrado y difícil en un principio para nosotros los guipuzcoanos; la impresion es tambien, en general, poco correcta, lo cual aumenta aquella dificultad, pero con todo y esto, las pláticas del insigne carmelita descalzo pueden ser leídas con gusto y estudiadas con provecho por los señores sacerdotes bascongados.

Y aquí pongo fin á esta carta, ya sobrado extensa, no sin advertirle, por lo que pudiera convenirle, que se hace hoy muy difícil la adquisicion de los Sermonarios de Moguel, Lizarraga y Astarloa, de los que llevo hecha mencion, pues hace muchos años se agotaron por completo sus ediciones; y que, en cuanto á la obra del P. Fray Bartolomé, muy recientemente todavía se hallaban á la venta ejemplares, por bien ínfimo precio, por cierto, ignoro si de los tres tomos publicados ó solamente de alguno de ellos, en la portería del Convento del Cármen de Marquina.

Perdóneme V. si, en mi deseo de servirle, he abusado de su bondad y de su paciencia, molestándole, más de lo justo, con mi árida y pesada exposición, y disponga V. siempre, amigo mio, como mejor guste, de su afmo. paisano y antiguo compañero,

JOSÉ MANTEROLA.

San Sebastian 28 de Febrero 1883.



CARTAS Á UN SACERDOTE
SOBRE
SERMONARIOS BASCONGADOS.



III.

SR. D. F. DE T. — *G.....oyeri.*

Muy Sr. mio y de mi mayor aprecio: No debo poner término á estas cartas, á las que V. ha dispensado una tan favorable acogida, sin mencionar un nuevo é importantísimo *Sermonario* bascongado, que aun permanece inédito, y para cuya publicacion es lástima no se concierte el clero de la diócesis bascongada, que obtendría de ella no pequeños beneficios, dando á la vez una nueva prueba de su amor á la lengua bascongada, merecedora por mas de un concepto de este tributo y consagrando un recuerdo de consideracion á la memoria de un ilustre miembro de la Compañía de Jesús.

La obra á que me refiero es la titulada *Urte guzico igande ta festegunetaraco iracur-aldiac*, especie de *Flos Sanctorum* ó *Leyenda* de oro, en forma de pláticas, escrita por los años 1740 á 1767 por un elocuente bascófilo, el V. P. Sebastian de Mendiburu, con distinto método del seguido por los PP. Rivadeneyra y Croisset, en sus obras de análoga índole.

Consta el MS. del P. Mendiburu de dos estensos volúmenes, de los que el primero contiene nada menos que 63 pláticas y 74 el segundo, y cuya importancia no necesito encarecer á V., pues puede por sí mismo formar idea aproximada de ella, con solo pasar la vista por su detallado *Índice*, incluido íntegro en el número de la EUSKAL-ERRIA correspondiente al 10 de Julio del año próximo pasado. (Tomo VII, núm. I, págs. 29-35).

El P. Mendiburu era uno de los más virtuosos é ilustrados sacerdotes bascongados, incansable misionero, cuya fama de elocuente ha llegado hasta nosotros, y de cuyo mérito como catequista y como escritor son prueba fehaciente las obras que nos ha legado, modelos de fluencia y de bien decir, y excelente testimonio de la riqueza, la precision, la energía y la dulzura á la par de que es capáz la lengua euskara, cuando llega á ser manejada por un sábio y esperto orador.

Aquí debía dar por terminada mi mision, pues he dado á V, re-
seña, aunque breve, de todos los *Sermonarios bascongados*, de que tengo noticia, pero entiendo que no será inoportuno agregar en esta última carta, como por vía de apéndice, un pequeño *memento* de algunas otras obras, que, aunque no aceptan la forma de *Sermonarios*, pueden ser consultadas con no poca utilidad por los señores sacerdotes que se dedican á la predicacion de la divina palabra en lengua euskara, y en tal concepto, va V. á permitir que me estienda á la cita de algunos de estos libros, de entre los que merece ser citado en primer término, por sus relevantes méritos, el de las Meditaciones ú *Otoitzgaiac* del ya citado P. Mendiburu, una de las obras más hermosas que jamás se han escrito en lengua bascongada.

Su título es *Jesusen amore-nequet dagozten cembait Otoitz-gai*, obra tan estensa como importante, dividida en cinco libros y que consta de ochenta y ocho meditaciones filosóficas sobre los principales misterios de la Religion.

Dos son las ediciones que se han hecho de estas notabilísimas Meditaciones, siendo la mejor de ellas, aunque es tambien un poco incorrecta, la impresa en 1760, en tres gruesos volúmenes en 4.^o, en el establecimiento de Juan Antonio Castilla, librero de Pamplona.

Consta el tomo I, (que forma un volúmen de 295 páginas de texto del cuerpo 10, á dos columnas, más 6 folios preliminares sin paginacion de portada y prólogo, y dos y media finales de índices), de una introduccion al lector (*Iracurleari*), en la que el autor explica el objeto de la obra; de las Reglas de la Congregacion del Corazon de Jesús (*Jesusen bihotzaren congregacioco erreglac*); y de 27 Meditaciones, que completan todo el Libro I y una buena parte del II.

El tomo II, impreso en la misma casa y año, ya citados, constituye un volúmen análogo en 4.^o de 386 páginas, mas tres finales de índices, y contiene las Meditaciones XXVIII á XXXI, que completan el Libro II; las Meditaciones XXXII á XLVIII que forman el libro III; y la XLIX á LX del IV.

Por último, el tomo III, que tiene 410 páginas de texto, mas 6 de índices, contiene las Meditaciones LXI á LXVI que completan el Libro IV, y la LXVII á LXXXVIII, que constituyen el libro V y último

Para dar á V. una idea del valor de esta notabilísima obra, sería preciso transcribir completos sus extensos índices, y aún así, se hallaría V. seguramente sorprendido, al ver la grandeza de los pensamientos

sembrados por el P. Mendiburu en aquellas hermosas páginas, el amor sin límites á Jesús que reboza en todas ellas y que prestó rica inspiración al V. Jesuita, y la elegancia, la soltura y la afluencia de su lenguaje.

Cierto es, que su bascuence, que pertenece al dialecto guipuzcoano central con algunos dejos y resabios del habla vulgar en Navarra, donde por tantos años anduvo de misiones el ilustre oyarcense, no es tan fácil para la generalidad como el del P. Cardaberáz, por ejemplo; y que, por lo mismo, y como ha podido V. ver en una cita de Moguel, transcrita en mi carta anterior, encuentra algunas dificultades de comprensión, especialmente en cierta region de Bizcaya; pero aparte de esto, que es bien pequeña dificultad para quien ama el estudio y halla fruición en la lectura, ¡qué de primores se encierran, qué tesoros de elocuencia, y cuántas galas de dicción, en el siempre afluente y purísimo lenguaje del insigne Jesuita!

Lea V., amigo mio, lea V. sus *Otoitz-gaiac*, que le prestarán ancho campo para la meditacion y el estudio y proporcionarán inapreciables ratos de ameno esparcimiento á su espíritu; estudie V. á Mendiburu, y no le faltarán seguramente abundantes materiales para sus Sermones, ni afluencia y riqueza á los discursos inspirados en las obras del Ciceron bascongado. ¹

No ménos digna de igual honrosa mencion, es la clásica obra que con el título de *Gueroco-guero*, escribió en elegante y fluido bascuence labortano, el sacerdote D. Pedro Axular, natural de Urdax, en la Navarra española, y Vicario del pueblecillo francés de Sara, en cuya Iglesia yace enterrado. ¹

(1) Las *Meditaciones* del P. Mendiburu, agotadas ya hace muchos años, son ya hoy de bastante difícil adquisicion.

(2) El benemérito Principe L. L. Ronaparte, gran admirador de este virtuoso sacerdote é insigne escritor euskaro, en una de sus escursiones filológicas al país, mandó cubrir á sus expensas con una losa de mármol las cenizas de Axular, haciendo inscribir sobre ella la siguiente hermosa inscripcion, que constituye el mejor elogio del antiguo vicario de Sara:

PEDRO AXULAR, *euscaldun itzcribitzalleetatic iztun ederrenari,*
NI L. L. BONAPARTE *euscarazaliac au ipiñi nion.*

*Ez dago atsedenic
Ta odei gabe egunic
Zeruetan baicic.*

1865.

El GUEROCO-GUERO, al que sirve de lema el precepto bíblico: *Ne tardes converti ad Dominum, et ne differas de die in diem* y cuyo objeto es combatir la indiferencia religiosa, la pereza del hombre que abandona su preparacion para otra vida mejor, dejándola siempre para mañana (*gueroco-guero*), consta de 60 capítulos, á cual más interesantes, y fué impresa por vez primera en Burdeos en 1643 en el establecimiento de G. Milanges, impresor del rey.

Su portada original completa dice así:

«GVERO | BI PARTETAN | partitua eta berecia, | LEHENBICICOAN | emaitenda, aditcera, | cembat calte eguiten duen, luça | mendutan ibiltceac, eguitecoen |gueroco utzteac. || Bigarreanean quidatcenda, eta aitcinatcen, luça | menduac vtciric, bere hala, bere eguin bi- | deari, lothu nahi çaicana. | Efcritura Saindutic, Eliçaco Doctor etaric- | eta liburu debocinozco etaric. Axular Sa, | raco errotarac vildua. | *Ne tardes conuerti ad Dominum, ne differas | de die in diem*, Eccles. 5. | [II] BORDELEN, | G. Milanges Erregueren Imprima- | çaillea baithan. | M.DC.XLIII.»

Pero tanto esta edicion, como la segunda, hecha pocos años después, en la misma imprenta de Milanges, y que lleva la indicacion de *Bigarren Edicionea corregitua, eta emendatua*, se agotaron completamente, y hoy son joyas de subido precio y gran estimacion bibliográfica, los rarísimos ejemplares que de ambas se conservan.

Pero, afortunadamente para las letras bascongadas, existe una tercera edicion hecha en Bayona en 1864, que viene á llenar la falta de este libro, notada por todos los amantes de la lengua euskara y los aficionados al cultivo de su literatura, y de ella puede V. servirse perfectamente, si desea conocer las hermosas meditaciones de Axular.

Respecto á su mérito, baste decirle que el *Gueroco-guero* es considerada como la primera obra clásica bascongada, y que euskarófilos tan celebrados como el P. Larramendi, el Príncipe L. L. Bonaparte, d'Abbadie, el Canónigo Inchauspe y otros, distinguen á Axular con los honrosos calificativos de el *Plutarco bascongado* y el *Ciceron labortano*.

El ilustre escritor nabarro muestra en su obra gran erudición de textos griegos y latinos, los comenta siempre con gran sobriedad y en una forma bellísima; su diction es copiosa y elegante; y el libro es digno por todos conceptos de ser saboreado, aunque para ello haya que luchar algo con las dificultades del dialecto y con la misma antigüedad del bascuence.

Léalo V., puesto que hoy por hoy se le ofrecen facilidades para adquirirlo, ¹ y estoy seguro que ha de agradecerme la recomendación, cuando haya V. saboreado esta hermosa obra, menos conocida por la generalidad de lo que ciertamente merecía serlo.

No debo olvidar tampoco de recomendar á V., para la esplicación de la Historia Sagrada, un hermoso libro de un ilustrado sacerdote guipuzcoano, el Sr. D. Francisco Ignacio de Lardizabal, quien, segun frase del inteligente euskarófilo P. José Ignacio de Arana, «es, entre los clásicos bascongados, como el pulcro Nepote de los latinos, ó el limado Solis de los castellanos en su *Condaira* del Antiguo y Nuevo Testamento,» que es la obra á que me refiero.

El libro del antiguo beneficiado de Zaldivia, está dispuesto en *Lecturas*, subdivididas en Capítulos, y su portada completa es la siguiente:

«TESTAMENTU | zarreco eta berrico condaira | edo | Munduaren asieratic Jesu-Cristo-ren Evangelioa apostoluac | eracutsi zuten arterañoico berri, escritura santatic | atera, eta euscaraz ipiñi dituenac | apaiz | D. Francisco Ignacio de Lardizabal | Zaldiviaco beneficiaduac.—Pamplona-co Obispo Jaunaren baimenarequin. | Tolosan | 1855-garren urtean. | Andrés Gorosabel liburugullearen echean.»

La obra del Sr. Lardizabal forma un volumen de 548 páginas de texto, mas 22 de portadas, índices y fé de erratas; contiene toda la Historia del antiguo Testamento en 31 Lecturas, que abrazan 360 páginas, y la del Nuevo, en 17 Lecturas que ocupan 188, y fué sometida á la aprobacion del Prelado de la diócesis, D. Severo Andriani, que la concedió, prévia censura favorable del Dr. D. Ruperto de Iturbide, Presbítero Vicario de la Parroquia de San Juan Bautista de Pamplona.

El bascuence del Sr. Lardizabal es tan claro como fácil, pulcro y correcto, aunque no tan copioso ni elegante como el del P. Mendiburu, y su *Condaira* es de muy agradable lectura, y puede ser útil para la explicación de la Historia Sagrada.

Ignoro si se habrá agotado la edición, de la que hace pocos años todavía se encontraban á la venta ejemplares en Tolosa. Además, la obra tuvo bastante salida en el país, es muy reciente todavía, y, por lo mismo, parece que su adquisicion no ha de ofrecer grandes dificultades.

(1) Se halla de venta al precio de siete pesetas en la imprenta de la Viuda de Lamaignère. Es una hermosa edición.

Para terminar, amigo mio, pues esta noticia va ya pecando de sobrado larga, recomendaré á V., como interesantísima para la lectura ó predicación en las flores de Mayo, el libro de las *Glorias de Maria*, de San Alfonso Ligorio, traducido al castellano por el P. Ramon Garcia, y vertido de aquí al bascuence guipuzcoano por el anciano maestro de Zarauz D. Gregorio de Arrúe, uno de nuestros mejores traductores contemporáneos.

Esta obra, impresa en 1881 en la librería de Pablo Martinez, de Azpeitia, y publicada bajo los auspicios del celoso miembro de la Compañía de Jesús, P. Venancio de Legarra, consta de dos tomos en 12º, encuadernados en un volumen de más de 500 páginas, que se halla á la venta al ínfimo precio de cinco reales.

Su título es: «MARIAREN GLORIAS. | *San Idefonso Ligorioc* | eguiñ, *eta Jesusen Compañiaco Aita Ramon* | *Garcia* *gatzelaniara itzulizuanetic* *D. Gregorio Arruec* | *eusqueraz ipiñia*. (Lenengo eta bigarren partea); y consta de 58 capítulos ó lecturas, seguida cada una de su *ejemplo* y oracion.

Este libro, como dejo á V. dicho, es tan hermoso como propio para su lectura ó predicacion desde el púlpito en el mes de Maria, y en diversas iglesias de Guipúzcoa lo han utilizado con tal objeto el año próximo pasado.

Véalo V., si ya no lo conoce, y seguramente que no echará en saco roto mi amistosa recomendacion.

Algunas obras más pudiera citar á V., pero basta ya, amigo mio, que harto he abusado de su paciencia con mis larguísimas epístolas.

Que puedan serle de alguna utilidad es el más vivo deseo de su afmo. conterráneo y antiguo compañero,

JOSÉ MANTEROLA.

San Sebastian 15 Marzo 1883,

